

CAPITULO

12

MEDICIÓN DEL LOCUS DE CONTROL EN DOS CONTEXTOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

Francisco Fernando Durazo Salas, Jesús Francisco Laborín Álvarez y
José Ángel Vera Noriega

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C.

La teoría de las expectativas de Rotter (1966) desde sus inicios destacó la mediación que hay entre la situación, los reforzadores ambientales y los factores cognitivos. Siendo los valores y las expectativas personales los que finalmente determinan el comportamiento; al igual, destacó la importancia de los valores y de las expectativas de refuerzo únicas para la situación –*expectativas específicas*–, también sugirió que la gente desarrolla expectativas que mantiene a través de diversas situaciones –*expectativas generalizadas*– (Pervin, 1998).

Si bien se ha evidenciado en la literatura la importancia de tener alguna expectativa sobre el origen de los reforzadores, existen diferencias respecto a qué se atribuyen los eventos de la vida (Díaz-Loving, 1998). Estos estudios han revelado que en los países desarrollados e individualistas –EUA y Europa occidental– el control tiende a internalizarse; mientras que en países menos desarrollados y colectivistas –contexto asiático y latinoamericano– el control se

externaliza (García y Reyes, 2000; Spector, Sánchez, Siu, Salgado y Ma, 2004). Un ejemplo lo constituye el estudio de Díaz-Loving y Andrade Palos (1984), al desarrollar un instrumento de locus de control para niños y población adulta mexicana; además de las dimensiones tradicionales, apareció una nueva dimensión a la que llamaron *locus de control interno afectivo*, que describía la manipulación indirecta del medio a través de habilidades de afiliación y comunicación.

También se ha demostrado que las características sociodemográficas influyen en la percepción de locus de control. En cuanto al sexo, se ha encontrado diferencias entre hombres y mujeres (Flores, 2000), o bien, mayor internalidad en mujeres (Gianakos, 2002). Respecto a la edad, Reeh, Hiebert y Cairns (1998) reportaron mayor externalidad en jóvenes norteamericanos, de 14 a 20 años. Por otra parte, a medida que aumenta la edad se internaliza el control (Siu, Spector, Cooper y Donald, 2001). En cuanto, al nivel de escolaridad donde se evidencia a mayor nivel de preparación el control es interno (Steptoe y Wardle, 2001) y a menor nivel de preparación el control es externo (Encinas, 2003). Sin embargo, persisten interrogantes en cuanto al proceso de estructuración, desarrollo y consolidación del locus de control.

El llevar a cabo estudios en diferentes regiones geográficas obedece al hecho de mostrar las diferencias y similitudes que guarda el locus de control en dos poblaciones del semiárido latinoamericano.

MÉTODO

PARTICIPANTES

A través de un muestreo por cuota (sexo, edad y nivel de escolaridad) se evaluaron 1200. Siendo para Sonora, México (n= 600) y João Pessoa, Paraíba en Brasil (n= 600) el 50% fueron mujeres y el otro 50% hombres, con edades entre los 14 y 64 años, divididas en tres grupos de edad: grupo 1 adolescentes jóvenes 15-21, grupo 2 jóvenes adultos 22-30 y grupo 3 adultos >30 años y con niveles de escolaridad que van de primaria hasta licenciatura.

INSTRUMENTOS

La escala utilizada para Sonora fue la escala de locus de control de Reyes (1995) con datos obtenidos en población mexicana y adaptada por Vera y Cervantes (2000) para la población sonorense, la cual quedó conformada por cuatro factores que en conjunto explican 36.5% de

la varianza total, con un alfa de .93: *Control Externo Aleatorio*, relacionado con la suerte, la casualidad y la fortuna; *Control Externo Teocausal*, compuesto por ítems relacionados con el mandato divino y el destino; *Control Afiliativo*, el sujeto cree que por su simpatía alcanza sus metas; *Control Interno*, con ítems relacionados con el logro y el éxito debido al propio esfuerzo, inteligencia y habilidad.

La muestra de João Pessoa, Paraíba se evaluó a través de la escala de locus de control validada por Vera y Cervantes (2000) y adaptada para la población nordestina por Vera, Albuquerque, Laborín y Morales (2003). La cual quedó conformada por cuatro factores que en conjunto explican el 36.2% de la varianza total con alfa de .93: *Control Externo*, relacionado con el azar y el destino; *Control Interno*, referente al logro debido al propio empeño, esfuerzo, destreza e inteligencia; *Control Afiliativo*, alude al éxito debido a la simpatía, agrado y sociabilidad de uno mismo; y *Conducta Social*, relacionado con el éxito debido a la familia y amigos.

PROCEDIMIENTO

Se efectuaron sumatorias con el total de las dimensiones para cada región (Sonora, México y João Pessoa, Paraíba Brasil), prueba *t* de student para muestras independientes, con el fin de comparar las medias obtenidas en las diferentes dimensiones por dos grupos de casos (hombres y mujeres) y análisis de varianza de una vía (ANOVA) para observar el efecto de las características sociodemográficas con más de dos condiciones de observación (edad y escolaridad) y *r* de Pearson para observar las correlaciones intrafactoriales.

RESULTADOS

En la tabla uno, se puede observar que para la muestra sonorenses tres de los cuatro factores que componen la estructura de locus de control están por debajo de la media teórica, que en el continuo de 1 a 7 es 4. Tales factores componen la dimensión externa del concepto, para el control interno ocurre lo contrario, su media es superior a la teórica. En el caso de Paraíba tres de los factores del locus de control superan la media teórica, al igual que para Sonora el control interno alcanza la media más alta; se observa también la influencia de las relaciones interpersonales y sólo el control externo obtuvo una media menor a la teórica.

Tabla 1. Valores de de medias por factor para ambas poblaciones.

Sonora	Medias	Paraíba	Medias
Control externo aleatorio	2.92	Control externo	3.45
Control externo teocausal	3.86	Control interno	5.90
Control afiliativo	3.84	Control afiliativo	5.04
Control interno	5.90	Conducta social	4.79

Como se aprecia en la tabla 2, en el contraste por sexo sólo resultó un efecto principal en la dimensión control externo aleatorio para la muestra sonorese ($F(1, 600) = 11.517, p < .001$), donde los hombres obtienen el valor de media más alto (3.08).

Tabla 2. Diferencias y valores de media por variable atributiva para Sonora.

Factor	Medias		F	P	
	Hombres	Mujeres			
Control externo aleatorio	3.08	2.78	11.517	.001	
Hombres, n= 300	Mujeres, n= 300				
Factor	Medias			F	P
	1	2	3		
Control externo teocausal	4.05	3.84	3.71	4.664	.010
Control afiliativo	4.03	3.81	3.69	4.449	.012
Grupo 1: 14-21, n= 200	Grupo 2: 22-30, n= 200		Grupo 3: > 30, n= 200		

Para los grupos de edad se encontraron diferencias significativas en control externo teocausal ($F(2, 600) = 4.664, p < .01$) y control afiliativo ($F(2, 600) = 4.449, p < .012$), siendo los adolescentes (14-21 años) los que hacen la diferencia en ambos factores con medias de 4.05 y 4.03 respectivamente. Respecto al nivel de escolaridad, no se encontraron diferencias significativas en ningún factor para la muestra sonorese.

En lo referente a la muestra de Paraíba, los resultados no indican diferencias significativas en ninguno de los factores con respecto al sexo. Para los grupos de edad (ver tabla 3), se encontraron diferencias en el total de las dimensiones que componen el locus de control. En el factor externo ($F(2, 599) = 11.260, p < .001$), los adultos mayores de 30 años poseen el valor de media más alto (media = 3.76). En el factor interno ($F(2, 599) = 3.321, p < .037$), la diferencia la hacen los adolescentes (media = 6.02). En el factor afiliativo ($F(2, 598) = 5.518, p < .004$), igualmente son los adolescentes quienes obtienen la media más alta (5.24).

Tabla 3. Diferencias y valores de media por grupo edad y nivel de escolaridad para João

Pessoa, Paraíba

Factores	Medias			F	P
	1	2	3		
Control externo	3.32	3.21	3.76	11.260	.000

Control interno	6.02	5.87	5.82	3.321	.037
Control afiliativo	5.24	4.90	4.97	5.518	.004
Conducta social	4.83	4.60	4.92	4.302	.014
Grupo 1: 14-21, n= 200	Grupo 2: 22-30, n= 184		Grupo 3: > 30, n= 215		
Factores	Medias			F	P
	1	2	3		
Control externo	3.86	3.58	3.15	13.082	.000
Control interno	6.06	5.99	5.75	6.903	.001
Control afiliativo	5.38	5.21	4.74	18.352	.000
Conducta social	5.04	4.92	4.56	9.616	.000
1: primaria, n= 85	2: secundaria, n= 253		preparatoria, n= 243		

Finalmente, en conducta social ($F(2, 598) = 4.302, p < .014$) las personas mayores de 30 años puntúan más alto (media = 4.92) que las personas entre 14 y 30 años. Asimismo, se observan diferencias significativas en el resto de los factores de acuerdo al nivel de escolaridad, resultando el grupo de nivel primaria con medias más altas en todos los factores. En control externo ($F(2, 599) = 13.082, p < .000$) con medias de 3.86; en el factor interno ($F(2, 599) = 6.903, p < .001$), resulta el grupo de primaria con una media de 6.06. En el caso del control afiliativo ($F(2, 598) = 18.352, p < .000$) la media para el nivel primaria fue de 5.38. Por último, en el factor conducta social ($F(2, 598) = 9.616, p < .000$) el grupo con nivel primaria alcanzó una media de 5.04.

DISCUSIÓN

De acuerdo a los resultados el locus de control no opera igual en todos los grupos y subgrupos culturales. Las medias altas en internalidad y bajas en externalidad en Sonora, concuerdan con lo encontrado por García y Reyes (2000), aún cuando existen estudios a nivel nacional que señalan el papel importante que juega la afiliación para controlar nuestro medio ambiente (Díaz-Loving y Andrade, 1984); así como la obediencia afiliativa y el colectivismo vertical como característicos de nuestra cultura (Díaz-Guerrero, 1994). Los resultados aquí expuestos, evidencian que en Sonora, las personas cuentan con un nivel mayor de individualismo y control personal, explicado por un mayor índice de desarrollo económico, la proximidad geográfica con Estados Unidos y niveles de orientación hacia la competencia; industrialización y estar cada vez más integrada a una economía global, repercutiendo en nuevas formas de organización individual y grupal.

En el caso de Paraíba, un contexto más tradicional y de menor desarrollo, alejado del gobierno central y expulsor de mano de obra a las grandes urbes; la afiliación se vuelve un método de sobrevivencia que resulta un sistema propio de aceptación y protección, se es una

persona cooperativa (Vera et al., 2003). Recordemos que para esta muestra existe un mayor índice de acuerdo tanto para las explicaciones internas, como para las de tipo afiliativo, así como correlaciones altas, positivas y significativas entre éstas; sugiriendo que en los contextos colectivistas no necesariamente existe un control netamente externo, lo que diverge a la total interdependencia reportada por Spector et al. (2004) en el contexto asiático. Pueden dirigirse hacia sus metas, sentirse con capacidad propia y consultar con los demás, cuidando la armonía grupal; lo que a los ojos de un observador occidental, individualista, podría parecer pasivo, ignorando la función de los formularios sutiles de la influencia social.

En relación al sexo no hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en control interno para ambas muestras. Se encontraron diferencias únicamente en control externo aleatorio en la muestra sonorese, siendo los hombres los que tienen mayor media; los resultados converge con lo señalado por Flores (2000). Al igual, coincide con Gianakos (2002), en el que observa una mayor participación de las mujeres en las instancias política, educativa y social, que ha redundado en el desarrollo de rasgos instrumentales, como la competencia, el logro y el control personal; lo cual ha trascendido las fronteras, pues para alcanzar el éxito las mujeres han tenido que pasar sobre barreras institucionales y sociales similares, como en el caso de Latinoamérica; esto es, no sólo en los países desarrollados se ha luchado y alcanzado –en unos más que en otros– un status igualitario por sexo.

Respecto a la edad, los más jóvenes resultaron con medias mayores en control externo teocausal y afiliativo, consistentemente con la literatura, donde estos son vulnerables a las influencias externas que definen la realidad por ellos; coincidiendo con los encontrado por Reeh et al. (1998). En Paraíba los más jóvenes resultan más internos y a la vez con medias altas en control afiliativo; pueden percibir responsabilidad propia pero no dejan de ser obedientes, lo que contradice a lo señalado por Siu et al. (2001). En Sonora, donde se apoya más la competencia, que los jóvenes hayan resultado más externos y en Paraíba, donde se promueve mayormente la afiliación, los más jóvenes resultaran más internos; es posible que la falta de un mayor sentido de realidad entre los adolescentes provoque menor concordancia e internalización de los valores y las normas sociales.

A decir de la escolaridad, parece no tener efecto en la percepción de control de los sonorenses, pues no se encontraron diferencias en ningún factor; tal vez el esfuerzo y tesón tengan prioridad por sobre la educación forma, lo que contradice a lo encontrado por Steptoe y Wardle (2001), pues están más de acuerdo en esforzarse para mejorar sus circunstancias. En el caso de João Pessoa, Paraíba la educación se muestra como medio para el logro, ya que las personas se orientan en demostrar sus capacidades para sobresalir; lo que coincide con

Encinas (2003), donde refiere que la información y conocimiento adquiridos durante la educación formal se traducen en herramientas que permiten mayor control sobre el entorno.

Finalmente, se observa la necesidad de continuar estudios transculturales en locus de control, en función de considerar la relación que guarda con otras características de la personalidad. Tal es el caso, de control percibido, orientaciones de control, el deseo de control, entre muchas otras; además de poner a prueba nuevas metodologías.

D, L y O